



Asamblea General

Distr. general
16 de noviembre de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones

Temas 32, 132 y 136 del programa

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna

Aspectos administrativos y presupuestarios de la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

Informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen de la eficacia de la gestión de la información militar en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

Resumen

La gestión global y efectiva de la información es fundamental para que las operaciones de mantenimiento de la paz puedan adoptar decisiones bien fundadas, especialmente los mandatos conferidos en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, en que las situaciones inestables exigen reunir y analizar información militar con rapidez y rigor para garantizar la seguridad y el éxito de las operaciones. Si bien cabe reconocer que se ha progresado en la gestión conjunta de información en las operaciones de mantenimiento de la paz, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna alienta al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que agilice la promulgación de una política pertinente en la que se incluya las funciones y la composición de los centros mixtos de análisis de las misiones.

La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que las operaciones de mantenimiento de la paz disponían de los activos necesarios para la gestión efectiva de la información, pero que había que configurarlos y organizarlos de forma más específica. Para mejorar la capacidad del personal para gestionar la información, las operaciones de mantenimiento de la paz deberían elaborar un orden de batalla específico para las funciones existentes y estandarizar la capacitación en gestión de la información. En particular, es necesario que haya más coordinación de la información pública entre las fuerzas y los elementos civiles.



Con el incremento de los riesgos para la seguridad, los países que aportan contingentes se ven obligados a proporcionar información a sus contingentes, muchas veces independientemente de las operaciones de mantenimiento de la paz. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna considera que esta medida es contraproducente y que deberían establecerse mecanismos institucionales oficiales para pasar la información de los países que aportan contingentes a las operaciones de mantenimiento de la paz, incluso para el intercambio de información entre las misiones.

Como el proceso de constituir fuentes de información fidedignas y desarrollar sistemas eficientes de análisis y difusión lleva tiempo, las operaciones de mantenimiento de la paz necesitan más apoyo del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz durante la fase de despliegue. También es necesario equipar convenientemente a las operaciones de mantenimiento de la paz con nueva tecnología de reunión y análisis de información, especialmente las esferas del control de las comunicaciones, las contramedidas electrónicas y la protección de la información. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna encomia al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por haber establecido elementos de coordinación de las mejores prácticas en las operaciones de mantenimiento de la paz, y lo alienta a lograr más difusión y utilización de las experiencias adquiridas sobre el terreno en lo relativo a la gestión de la información militar.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1-4	4
II. El papel de la gestión de la información en el mantenimiento de la paz en la actualidad.....	5-10	5
A. Las operaciones de inteligencia son parte integrante del mantenimiento de la paz.....	5-6	5
B. La inteligencia de fuentes abiertas es una fuerza multiplicadora.....	7-8	5
C. La colaboración de toda la misión es fundamental para la gestión de la información.....	9-10	6
III. Organización de la gestión de la información en el mantenimiento de la paz ...	11-29	8
A. Los centros mixtos de análisis de las misiones pueden racionalizar la corriente de información en las operaciones de mantenimiento de la paz ...	11-15	8
B. Los centros mixtos de análisis de las misiones y las unidades de información militar tienen funciones complementarias pero distintas.....	16-19	11
C. El personal a menudo carece de capacidad para gestionar eficazmente la información.....	20-23	13
D. La información pública podría ser de utilidad para el Centro Mixto de Análisis de la Misión.....	24-25	15
E. La efectividad de las operaciones de información puede contribuir a la seguridad.....	26-28	16
F. Los países que aportan contingentes pueden hacer una contribución eficaz a la información operacional de las misiones.....	29	16
IV. Corriente y gestión de la información entre las misiones.....	30-31	17
V. Apoyo a la gestión de la información.....	32-35	19
A. La capacidad del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para apoyar la gestión de la información está fragmentada.....	32-33	19
B. Las misiones son vulnerables en la etapa de despliegue.....	34-35	19
VI. Promoción del aprendizaje institucional y de las prácticas recomendadas.....	36-38	20
VII. Utilización de la tecnología de gestión de la información.....	39-45	21
A. El uso abierto de la tecnología de la información es eficaz e imparcial.....	39-42	21
B. La vigilancia y las contramedidas electrónicas son indispensables.....	43-44	23
C. Las misiones sobre el terreno no tienen un sistema general de seguridad de la información.....	45	24
VIII. Conclusión.....	46	24
IX. Recomendaciones.....	47-62	24

I. Introducción

1. En la historia de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se cuentan fracasos que podrían haberse evitado de haber habido un mandato más claro para la recopilación de información militar, su análisis rápido y riguroso en el contexto político y la acción decidida en función de tales análisis fundados. El asesinato de nueve soldados en Côte d'Ivoire en noviembre de 2004 y ocho en una emboscada en la República Democrática del Congo en febrero de 2005 son ejemplos de tales fracasos. Tales incidentes son un triste recordatorio de la importancia crítica de la información en el mantenimiento de la paz y las consecuencias funestas por no haber obtenido información precisa y oportuna.

2. El mantenimiento de la paz exige en ocasiones decisión y mesura en el uso de la fuerza. Como se señaló en el informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, "las normas para trabar combate deben ser suficientemente sólidas y no deben forzar a los contingentes de las Naciones Unidas a ceder la iniciativa a sus atacantes" (A/55/305-S/2000/809, párr. 49). En este contexto, la necesidad de disponer de información militar precisa y completa es muchísimo mayor que en el caso de una operación de mantenimiento de la paz tradicional encargada de supervisar una zona desmilitarizada. No hay duda de que la información en el mantenimiento de la paz es particularmente valiosa porque puede evitar o predecir amenazas inminentes, lo que permitiría evitar o minimizar el uso de la fuerza. La complejidad variable del mantenimiento de la paz también conlleva una colaboración y coordinación más efectivas entre los componentes militares y civiles de las operaciones de mantenimiento de la paz en la gestión de los riesgos.

3. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna evaluó la eficacia de la gestión de la información por los componentes militares de las operaciones de mantenimiento de la paz en lo que se refiere a la reducción de los riesgos operacionales y para la seguridad y la mejora del desempeño de la misión. La Oficina también examinó la capacidad de gestión de información del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y su eficacia en la planificación de las misiones y la previsión del desempeño de las misiones sobre el terreno. Si bien la Oficina se centró en gran parte en la gestión de la información militar, ésta se revisó en el contexto de un marco general de gestión de la información de las misiones. El informe se refiere a todos los aspectos del proceso de gestión de la información, incluido el apoyo prestado por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la Sede, la aplicación de la experiencia adquirida y las mejores prácticas y el intercambio de información entre las misiones.

4. El ejercicio constó del estudio preliminar de los documentos oficiales de las Naciones Unidas, los informes de las misiones, la documentación interna del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, los estudios y análisis pertinentes, incluidos estudios monográficos y académicos, entrevistas en la sede del Departamento, el análisis de 166 respuestas a 350 cuestionarios electrónicos enviados a todas las operaciones de mantenimiento de la paz, y la visita sobre el terreno a cinco operaciones de mantenimiento de la paz. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna agradece la cooperación que le dispensó el Departamento, tanto en la Sede como sobre el terreno, y el presente informe incluye las observaciones que presentó el 5 de diciembre de 2005 en relación con una versión preliminar del informe.

II. El papel de la gestión de la información en el mantenimiento de la paz en la actualidad

A. Las operaciones de inteligencia son parte integrante del mantenimiento de la paz

5. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que 7 de las 10 misiones establecidas después de 1999 (la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC), la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB), la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Operación de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS)) funcionaban con un mandato establecido en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas que implicaba la imposición de la paz. Los miembros de ese tipo de misiones tienen que cumplir generalmente cuatro requisitos principales relativos a la información, tres de los cuales deben cumplirse antes de ser enviados a la misión. Estos incluyen la información básica sobre el conflicto en su contexto histórico, la situación militar y humanitaria y la información climática y geográfica, incluido el estado de la infraestructura. Una vez sobre el terreno, necesitan una base de datos completa y actualizada sobre posibles amenazas para la operación de mantenimiento de la paz y un sistema para reunir y difundir de forma rápida y fiable información sobre amenazas conocidas, emergentes e imprevistas. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó la forma en que se cumplían esos requisitos en varias misiones. En la MONUC, por ejemplo, donde la situación sigue siendo tensa e inestable, los jefes de las operaciones de las Naciones Unidas necesitan un apoyo sólido de inteligencia que les ayude a determinar la forma en que los designios de los combatientes y la dinámica política podrían afectar a la misión.

6. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que había una idea generalizada de que el término “inteligencia” tenía connotaciones negativas y que el término “información militar” se utilizaba como eufemismo. Por consiguiente, el oficial de inteligencia se convierte en el oficial de información militar, los resúmenes de inteligencia se convierten en resúmenes de información militar, y así sucesivamente. Básicamente, se trata de cambios superficiales que no modifican la importancia vital del proceso de inteligencia por el que la información de diversas fuentes, disponible en numerosos idiomas y medios (orales, escritos e imágenes), se reúne, procesa, analiza y presenta deliberada y sistemáticamente a los encargados de adoptar decisiones con el fin de reducir la incertidumbre y sugerir alternativas para lograr que una situación inestable sea más manejable. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna cree que hay más ventajas en reconocer explícitamente la importancia vital de la “inteligencia” para el éxito del mantenimiento de la paz en lugar de seguir manteniendo la connotación negativa del término.

B. La inteligencia de fuentes abiertas es una fuerza multiplicadora

7. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que la gestión de la información en el mantenimiento de la paz es sumamente potente y efectiva cuando depende exclusivamente de fuentes abiertas de información, del suministro de inteligencia de fuentes abiertas y de acciones declaradas. En esas condiciones, la

información se gestiona dentro de la legalidad y los principios éticos en virtud de todas las normas jurídicas aplicables, incluidas las del país anfitrión, y con arreglo a las ideas y costumbres culturales y religiosas. Por consiguiente, la gestión de la información en las operaciones de mantenimiento de la paz podría definirse como “la utilización de inteligencia de fuentes abiertas con el fin de comprender, configurar y dominar el terreno de los conocimientos en la zona de la misión”. Por consiguiente, se trata de una fuerza multiplicadora que debería estar al alcance de todas las misiones en todos los niveles de mando, junto con las técnicas necesarias para su aplicación. Por ejemplo, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que en una misión de mantenimiento de la paz típica como la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE), en el que la función de sus miembros es mantener la paz separando a unas fuerzas militares disciplinadas y soberanas contendientes que responden a una línea de mando reconocida, los servicios de inteligencia se centran principalmente en reunir información sobre la disposición de las fuerzas y los movimientos de tropas. Aunque esto se puede hacer desde puestos de observación fijos, utilizando procedimientos básicos de comunicación e información, es necesario analizar la información más a fondo para entender las consecuencias en el contexto del entorno político y social más amplio.

8. En misiones multidimensionales y complejas como la MONUC, la ONUCI y la MINUSTAH que están encargadas de proporcionar un entorno seguro a las comunidades locales y reconstruir sus sociedades devastadas, es fundamental tener un conocimiento completo de los grupos y los individuos que amenazan a esas comunidades. Como señaló el Secretario General, las fuerzas de mantenimiento de la paz deben reunir y analizar información sobre los saboteadores que están dedicados a hacer fracasar un proceso de transición (véase S/2004/1034, párr. 31). Para eso, podría ser necesario crear una red extensa de reunión de información y un sistema para analizarla y procesarla. Por consiguiente, es evidente que todas las misiones de mantenimiento de la paz necesitan gestionar la información, si bien el tamaño y la composición de la entidad encargada puede variar según el mandato, el número de los efectivos y la estructura de la misión.

C. La colaboración de toda la misión es fundamental para la gestión de la información

9. El mantenimiento de la paz ha cobrado un carácter multifacético a lo largo de los años. En la MONUC, la MINUSTAH y la UNMIL, por ejemplo, el alcance del mantenimiento de la paz incluye personal de supervisión de elecciones y grandes formaciones de policía con el fin de garantizar el reconocimiento de las instituciones democráticas, el restablecimiento del imperio de la ley y la lucha contra el crimen y la corrupción. Sus mandatos incluyen la protección de los derechos humanos, el bienestar de los refugiados y los desplazados y la facilitación de la rehabilitación económica. Esta ampliación de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz trajo consigo una multitud de nuevos agentes que no solían figurar en misiones tradicionales anteriores, lo que exigió una mayor coordinación entre los elementos militares y civiles y el intercambio efectivo de información a todos los niveles. Aparte de la cooperación en materia de seguridad, las actividades de un elemento muchas veces afectan directamente al funcionamiento y los resultados de otros elementos, creando por consiguiente una compleja red de corrientes de información en la misión.

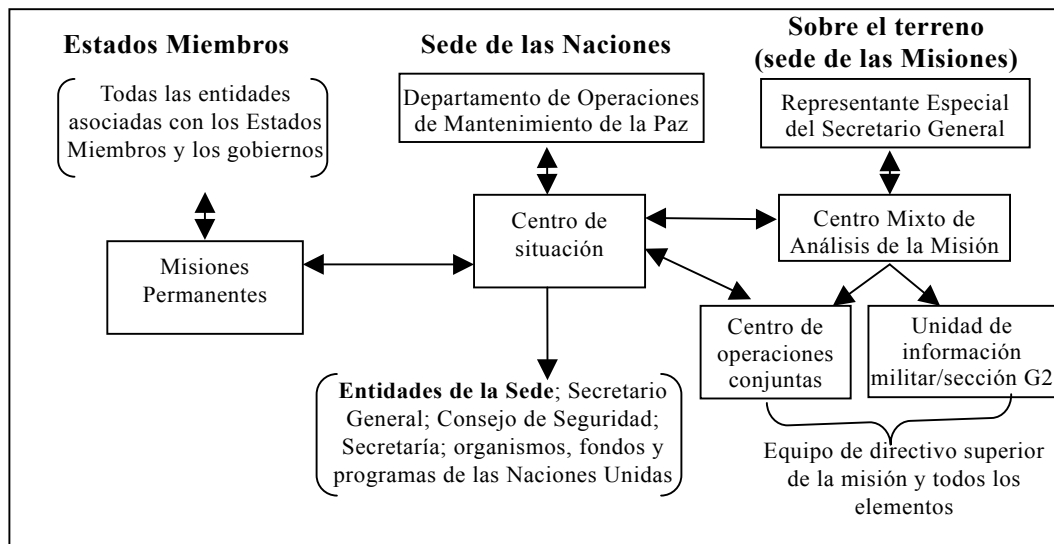
III. Organización de la gestión de la información en el mantenimiento de la paz

A. Los centros mixtos de análisis de las misiones pueden racionalizar la corriente de información en las operaciones de mantenimiento de la paz

11. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó con satisfacción los esfuerzos realizados por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para simplificar la corriente de información en el mantenimiento de la paz estableciendo centros de reunión y procesamiento de información integrada y centralizada en las misiones dotando al centro mixto de análisis de la misión de la categoría de entidad multidisciplinaria encargada de analizar la información procedente de todas las fuentes y ofrecer información y evaluaciones estratégicas al personal directivo de la misión para ayudarles en la adopción de decisiones. La Oficina observó que siete misiones (MINUSTAH, MONUC, ONUC, UNAMSIL, UNMIL, UNMIS y ONUCI) ya habían creado un tipo de organización como el centro mixto de análisis de la misión. Como núcleo de la gestión de la información en las misiones, el centro mixto de análisis de la misión debería permitir al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz simplificar la corriente de información de la forma que se muestra en el gráfico 2.

Gráfico 2

Diagrama de la corriente de información simplificada



12. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó, no obstante, variaciones en la estructura y el concepto operacional de los centros mixtos de análisis de la misión creados en distintas misiones. En la MONUC, por ejemplo, el Centro depende en la actualidad de la División de Asuntos Políticos y cuenta con una plantilla de tres oficiales de asuntos políticos, un oficial de policía civil y dos militares adscritos de la unidad de información militar (sección G2). Se ha elaborado un documento de

exposición de conceptos para que el Centro Mixto de Análisis de la Misión de la MONUC dependa directamente del Representante Especial del Secretario General y rinda cuentas por conducto del Jefe de Estado Mayor, aunque aún no se ha aplicado. En la ONUB y la UNMIL, el Centro todavía es una unidad militar a cargo del Comandante de la Fuerza, sin personal civil, aparentemente por que los puestos pertinentes no se han presupuestado.

13. Los datos del cuadro 1 sobre la composición y estructura del centro mixto de análisis de siete misiones muestran variaciones en las plantillas y una falta de coherencia en la representación de elementos fundamentales de las misiones. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó alguna discrepancia en los datos, que se ilustran con las cifras entre paréntesis, que representan los efectivos actuales verificados durante las visitas sobre el terreno a la MONUC y la UNMIS comparados con la información que se dispone en el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la Sede. En opinión de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, la discrepancia refleja los cambios constantes que se producen en la estructura de los centros al no disponer éstos de una política y orientación claras. La Oficina también observó que las directrices del Departamento sobre la gestión de la información también necesitan mejorar. Por ejemplo, la directriz de política del Comandante de la Fuerza de la MINUSTAH hace referencia a la creación de un centro mixto de análisis de la misión, pero no menciona dónde pueden obtenerse las directrices para su estructura y composición.

Cuadro 1

Composición del centro mixto de análisis de la misión

<i>Misión</i>	<i>Puestos militares</i>	<i>Policía civil de las Naciones Unidas</i>	<i>Puestos civiles</i>
MINUSTAH	5	4	3
MONUC	3 (2)	-(1)	10 (3)
ONUB	11	–	–
UNAMSIL	7	–	–
UNMIS	8 (6)	1 (2)	4 (5)
UNMIL	15	1	2
ONUCI	10	–	6

14. A este respecto, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó con satisfacción que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha establecido un grupo de trabajo dirigido por la Dependencia de Prácticas Recomendadas de Mantenimiento de la Paz y compuesto de personal de la División Militar, la Oficina de Operaciones, el Centro de Situación, la Oficina de Actividades de Apoyo a las Misiones, el Departamento de Seguridad y Vigilancia y el Departamento de Asuntos Políticos, que se encargará de formular una política para el concepto y la estructura de los centros mixtos de análisis de las misiones. La Oficina observó que, en el momento del examen, el Departamento de Información Pública y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios aún no se habían incorporado al grupo de trabajo, aunque se les había invitado a participar.

15. En opinión de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, para lograr el máximo de eficacia, el centro mixto de análisis de la misión debería reflejar la composición de la misión y estar dirigido en el mejor de los casos por alguien que tenga un nombramiento de plazo relativamente largo para que se pueda mantener la memoria institucional. Además, con el fin de preservar el carácter del centro como lugar de análisis de todas las fuentes centrado en las necesidades de información estratégica de los dirigentes de la misión, es fundamental que dependa directamente del Representante Especial del Secretario General o el jefe de la misión y tenga capacidad de asesoramiento jurídico para ofrecer evaluaciones al personal directivo de la misión que les ayuden en la adopción de decisiones en esferas referidas a diversos asuntos, como las cuestiones de medio ambiente o la propiedad privada. El ciclo del proceso sistémico de un centro mixto de análisis de la misión multidisciplinar y en pleno funcionamiento debería corresponder al que figura en el gráfico 3 siguiente. Esta estructura operacional permite hacer hincapié en un enfoque integrado del análisis estratégico y en la difusión de inteligencia evaluada procedente de múltiples fuentes a todos los elementos de la misión, permitiendo a éstos centrarse en el mandato más amplio de la misión y no en objetivos sectarios.

Gráfico 3

Proceso funcional de un centro mixto de análisis de la misión multidisciplinario



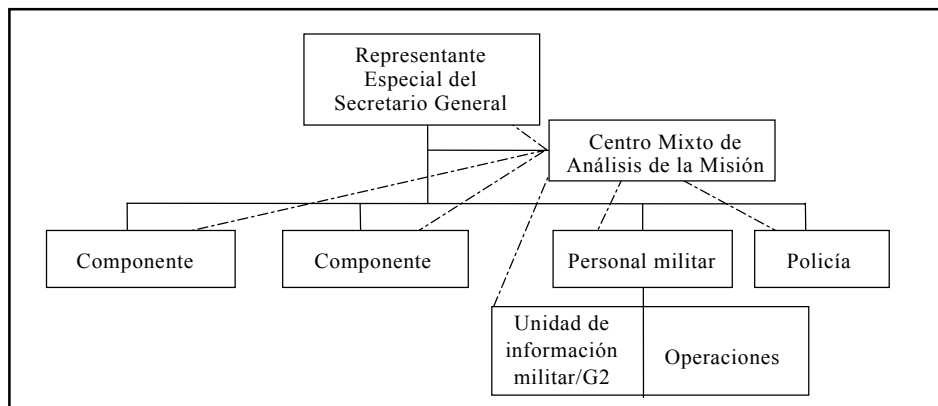
B. Los centros mixtos de análisis de las misiones y las unidades de información militar tienen funciones complementarias pero distintas

16. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna señaló que los medios más utilizados por las operaciones de mantenimiento de la paz para obtener información eran las patrullas diarias por tierra y las misiones de reconocimiento de los observadores militares de las Naciones Unidas y los oficiales de enlace militar. Por lo general, los observadores militares de las Naciones Unidas reúnen información diversa que no se limita a cuestiones de seguridad. Por ejemplo, en la UNMIL, los observadores militares y los oficiales de enlace militar reúnen la mayoría de la información utilizada en las actividades de desmovilización, desarme y reintegración, mientras que en la UNMIS facilitan gran parte de la información sobre las necesidades humanitarias. Sin embargo, hasta los observadores mejor adiestrados y más perceptivos tienen limitaciones en la cantidad y la calidad de información que pueden obtener. El conjunto de datos que transmiten puede ser ambiguo y contradictorio y requiere un cierto examen para detectar discrepancias y pautas en cuanto a su coherencia y pertinencia. Aunque los observadores pueden ser capaces de efectuar un análisis básico de la información, normalmente su cercanía a la situación les impide contemplarla desde una perspectiva general, por lo que se necesita una unidad de información militar (sección G2) en el cuartel general de la fuerza para llevar a cabo análisis exhaustivos.

17. Por el contrario, aunque otros elementos de la misión pueden tener una capacidad limitada de reunir información, sus necesidades de datos específicos y ad hoc no son tan imperativas como las de la Fuerza, por lo que no es preciso contar con una unidad de análisis independiente. Por contra, carecen a menudo de capacidad para integrar la información pertinente obtenida de todas las fuentes a fin de preparar evaluaciones estratégicas, tarea que pueden realizar funcionalmente los centros mixtos de análisis de las misiones. Por consiguiente, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna reconoce que las funciones de los centros mixtos y la sección G2 de la fuerza son complementarias, aunque por sí mismos, los centros mixtos no pueden satisfacer las necesidades de la fuerza en materia de información operacional. En opinión de la Oficina, la relación ideal entre los centros mixtos y otros elementos de la misión, incluida la fuerza, debería ser la que se expone en el gráfico 4.

Gráfico 4

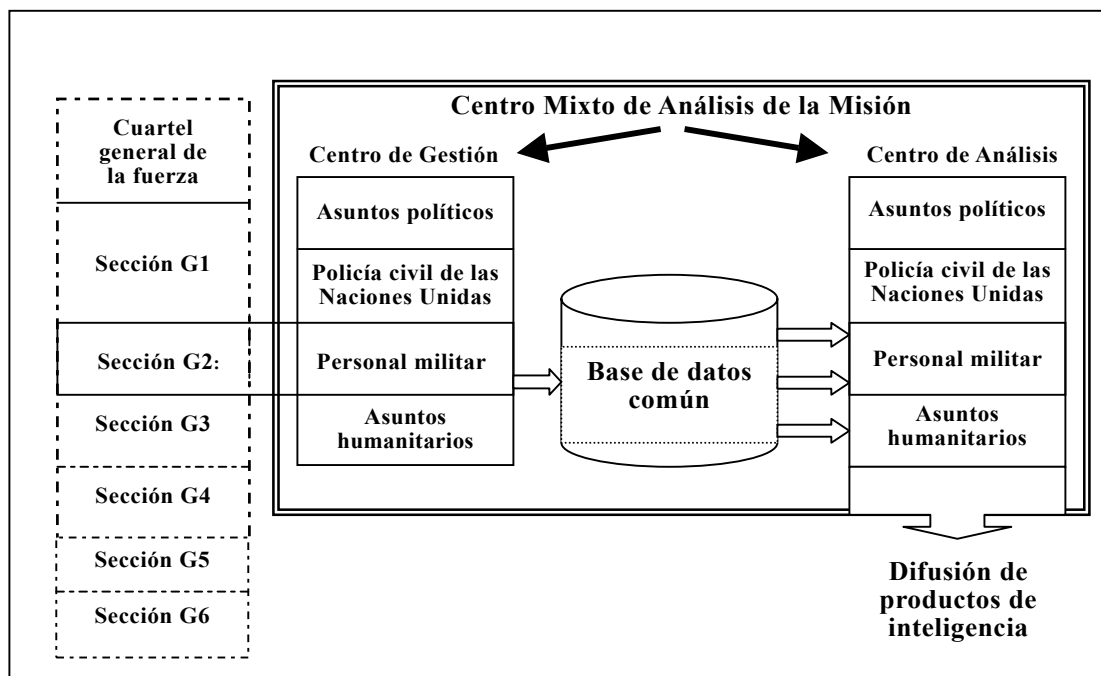
Estructura ideal de la gestión de la información: corrientes de información



18. Sin embargo, como indican claramente los datos del cuadro 1, en muchas misiones el Centro Mixto es en gran medida una unidad militar. La estructura actual de la UNMIS es un ejemplo interesante de la transformación de esos centros. Cuando se estableció por primera vez su Centro Mixto, estaba dirigido por el jefe de la sección G2 de la fuerza y se llamaba Centro Mixto de Análisis de la Misión. La sección G2 dejó de existir efectivamente cuando todo su personal fue trasladado y pasó a trabajar en el marco del Centro Mixto, aunque éste no tenía personal civil. La misión descubrió que los datos que producía el Centro Mixto tendían a centrarse demasiado en la seguridad y se tomó la decisión de cambiar su nombre y denominarlo “Centro Unificado de Análisis de la Misión”, para dar cabida al personal civil. Este cambio hizo que la fuerza volviera a utilizar la sección G2 para ocuparse específicamente de sus necesidades de información táctica y operacional, mientras que el Centro Unificado se dedicaba a la información estratégica.

19. En opinión de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, los centros mixtos de análisis de las misiones no pueden sustituir plenamente en sus funciones a la sección G2 de la fuerza. Aunque estos centros pueden suministrar información estratégica integrada, los comandantes de nivel operacional (brigada/sector) y táctico (batallón) necesitan también información local específica para respaldar sus operaciones. Por ejemplo, la información sobre el perfil de los comandantes de los grupos beligerantes locales, la disposición y los movimientos de las tropas a nivel local y el estado de las carreteras pueden resultar demasiado detalladas para poderse coordinar a nivel de los centros mixtos, especialmente en misiones que abarcan territorios muy vastos, como la MONUC y la UNMIS. Por este motivo, la Oficina considera conveniente que la fuerza mantenga su sección G2, estando a la vez representada en el Centro Mixto de Análisis de la Misión para procesar la información estratégica. Así pues, el personal militar del Centro Mixto tendrá que informar por una doble vía, es decir, al Jefe del Centro Mixto de la Misión sobre temas sustantivos y al Jefe de la sección G2 sobre asuntos administrativos, ya que seguirá formando parte del personal militar. La Oficina estima que la estructura indicada en el gráfico 5 representa la relación óptima entre el Centro Mixto de Análisis de la Misión y la sección G2 de la fuerza.

Gráfico 5
Relación entre el Centro Mixto de Análisis de la Misión y
la sección G2 de la fuerza



C. El personal a menudo carece de capacidad para gestionar eficazmente la información

20. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que en la mayoría de las operaciones de mantenimiento de la paz las funciones del personal existente en el cuartel general de la fuerza no tenía un orden de batalla específico ni conocimientos, experiencia o aptitudes adecuadas para utilizar los productos de la gestión de la información abierta para fines tácticos y estratégicos. La Oficina considera que debería proporcionarse al personal correspondiente una formación suficiente en materia de gestión de la información inmediatamente después de su despliegue en la misión. En cuanto a los principales ámbitos funcionales y secciones del cuartel general de la fuerza, la Oficina señaló lo siguiente:

- Operaciones (G3): Esta sección se dedica estrictamente a emplazar las municiones cerca del objetivo, situar a las tropas y planificar sus movimientos. Normalmente no tiene ni el concepto, ni la doctrina ni el orden de batalla necesarios para utilizar la información como sustituto de las municiones o el personal. Por ejemplo, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna no pudo determinar si la sección de operaciones tenía en cuenta la repercusión de las actividades destinadas a granjearse el apoyo de la población en el diseño general de las operaciones o de qué manera lo hacía.
- Información militar (G2): Esta sección puede limitarse a reaccionar y depende mucho de la información secundaria. No tiene ni el concepto ni la autorización de seguridad para recabar de fuentes abiertas información con la que prestar

apoyo directo a las operaciones de la misión. Por ejemplo, en la MONUC, el personal de la sección G2 no tenía acceso ni siquiera a medios básicos de comunicación pública como la televisión por satélite, los periódicos o las revistas, que son fuentes útiles de información.

- Comunicaciones de la fuerza (G6): Las comunicaciones de la misión siguen siendo responsabilidad del Servicio de Comunicaciones y Tecnología de la Información (que es una entidad civil de las Naciones Unidas). La sección G6 se dedica principalmente a administrar el ancho de banda, asignar las comunicaciones de alta y muy alta frecuencia y supervisar la estructura y los recursos. Entre sus responsabilidades no está la de asignar recursos para facilitar la obtención de información de la población local o las partes beligerantes, por ejemplo, ofrecer medios discretos y seguros para que fuentes anónimas pasen información o establecer líneas directas para los denunciantes de abusos. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna estima que la sección G6 puede hacer una contribución eficaz a la reunión de información de inteligencia procedente de fuentes abiertas si colabora estrechamente con el Centro Mixto de Análisis de la Misión y el Servicio de Comunicaciones y Tecnología de la Información.
- Sección de planificación (G2/G3): Normalmente esta sección no tiene que rendir cuentas si declara que ciertos planes no pueden recibir apoyo debido a la falta de información o incluso de mapas operacionales. En la mayoría de los planes de contingencia de las misiones no se contempla la obtención de la información necesaria de fuentes abiertas, incluidas las imágenes comerciales, quizás porque se da por sentado que no hay capacidad suficiente para analizarla e interpretarla.

21. En opinión de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, la reticencia de las Naciones Unidas a reconocer que las operaciones de inteligencia son un recurso operacional y estratégico ha limitado las funciones del personal a sus tareas más básicas y genéricas. Esto impide a cierto personal fundamental de la Misión emplear la información de inteligencia como componente vital y virtual sustituto del uso de la fuerza, los recursos humanos y el tiempo. Esta situación requiere un examen de la política de mantenimiento de la paz para fortalecer las funciones del personal mediante el suministro cotidiano de información actualizada, exhaustiva y que permita actuar.

22. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que en algunas operaciones de mantenimiento de la paz las reuniones informativas conjuntas que celebraba cada día en el cuartel general la sección G-2 de la fuerza se limitaban a una mera enumeración de los informes de incidentes sin ningún análisis complementario. Como resultado de ello, el personal civil de la UNMIS había dejado de asistir por considerar que se trataba de reuniones informativas de carácter operacional y táctico sin ningún valor para ellos. La Oficina también observó que el personal encargado de la gestión de la información, tanto en el Centro Mixto de Análisis de la Misión como la sección G-2 de la fuerza, no tenía ni la formación ni las aptitudes pertinentes para su puesto, ya que la mayoría de ellos había sido nombrado simplemente debido a su rendimiento y competencia en otras secciones.

23. Se indicó que podría conseguirse que el personal tuviera el nivel necesario de conocimientos y especialización contratando a especialistas formados y cualificados en gestión de la información procedentes de los Estados Miembros, que perfeccionarían su formación en la misión. Aunque la contratación del personal militar tendrá que basarse en las cualificaciones y la experiencia que se exigen en las descripciones de funciones hechas por la división militar de los países que aportan contingentes, la contratación del personal civil podría hacerse mediante anuncios abiertos destinados a especialistas en gestión de la información, con experiencia en inteligencia sobre diferentes campos. La formación dentro de la misión del personal destinado al Centro Mixto de Análisis y la sección G-2 de la fuerza, debería estandarizarse y basarse en un programa de estudios preparado por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

D. La información pública podría ser de utilidad para el Centro Mixto de Análisis de la Misión

24. Todas las misiones tienen un oficial de información pública que actúa como portavoz de la misión y hace de enlace entre ésta y los medios de comunicación internacionales y locales. El oficial de información pública, mediante su interacción con los medios de difusión, puede obtener información útil para la misión. Sin embargo, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que en las operaciones de mantenimiento de la paz no existían mecanismos institucionales para facilitar el intercambio de esa información con otros elementos de la misión. Los oficiales de información pública no están incluidos en la estructura del Centro Mixto de Análisis de la Misión, por lo que éste apenas puede influir en la información que dichos oficiales facilitan al público. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna considera que debería existir una mayor sinergia entre el Centro Mixto y las funciones del oficial de información pública. El Centro Mixto, como núcleo de la gestión de la información, sería el lugar lógico para que el oficial de información pública sintetizara su mensaje de comunicación ofreciendo una imagen positiva de la misión y dando a conocer sus problemas y logros. Aunque no es necesario que el personal de información pública trabaje directamente en el Centro Mixto, deberían existir directrices claras sobre la forma de integrar la información pública en el entorno informativo general de la misión.

25. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que existían superposiciones entre las funciones del oficial de información pública y el oficial de información pública militar. Si existieran orientaciones claras y directrices normativas (de las que actualmente carecen los procedimientos operativos estándar de las operaciones de mantenimiento de la paz) sobre la función de los oficiales de información pública militar y su relación con los oficiales de información pública, podrían definitivamente ayudar a fomentar la coordinación y el trabajo en equipo entre ellos. La pertinencia de dicha orientación institucional quedó patente en ciertos casos de desconexión y falta de comunicación entre los oficiales de información pública militar y los oficiales de información pública que la Oficina de Servicios de Supervisión Interna detectó en algunas operaciones de mantenimiento de la paz. Esta falta de coherencia en la información pública hace que se malgasten oportunidades para el éxito de la misión.

E. La efectividad de las operaciones de información puede contribuir a la seguridad

26. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que todas las misiones hacían campañas para granjearse el apoyo de la población local y fomentar el respaldo a la operación de paz. Para que esas campañas sean plenamente eficaces es preciso hacer un esfuerzo deliberado y concertado para darles publicidad. La buena voluntad que se generará de esta forma tendrá efectos tangibles en la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y puede ser un factor decisivo para restar influencia a las fuerzas beligerantes en favor de la fuerza de mantenimiento de la paz. La Oficina señaló que era necesario hacer esfuerzos más enérgicos y coordinados para dar a conocer los logros de las actividades de la operación de mantenimiento de la paz en su conjunto y de su componente militar en beneficio de la población local y aumentar su visibilidad.

27. Las operaciones de mantenimiento de la paz utilizan mucho como instrumento de difusión informativa las publicaciones impresas, incluidas las revistas mensuales destinadas a la población en general. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó en particular que la UNMEE publicaba un calendario de la misión y hacía participar a las comunidades, especialmente a los jóvenes y los estudiantes, en la preparación de diseños gráficos donde se representaban sus aspiraciones de paz. Aprovechando el talento de la población local para diseñar su mensaje de paz, la misión consigue transmitir dicho mensaje en el contexto de la cultura y los valores locales. De forma similar, la UNMIL emplea este medio para informar a la población de Liberia sobre las actividades más importantes de la misión y su evaluación de los acontecimientos políticos y humanitarios. La Oficina considera que estas son prácticas idóneas que deberían adoptar y emular otras misiones.

28. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna observó que algunas operaciones de mantenimiento de la paz hacían un uso eficaz de las retransmisiones por radio. Estas retransmisiones, que ofrecen programas de entretenimiento e información sobre las operaciones de la misión, son muy útiles para distender situaciones volátiles que pueden provocar brotes de violencia; los programas pueden llegar a diferentes facciones y comunidades simultáneamente. Por desgracia, no todas las operaciones de mantenimiento de la paz tienen la capacidad de transmitir programas radiofónicos. Así, la ONUB no tiene emisora de radio y no retransmite ningún programa. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna recuerda que una misión no necesita tener una emisora independiente para retransmitir programas por radio. Por ejemplo, la UNMEE no tiene emisora propia pero compra tiempo en antena mediante diversos arreglos con las emisoras de radio locales. Tanto los programas radiofónicos como las publicaciones impresas son un medio eficaz para que las operaciones de información puedan movilizar el apoyo del público al mantenimiento de la paz, y todas las operaciones deberían tener esta capacidad.

F. Los países que aportan contingentes pueden hacer una contribución eficaz a la información operacional de las misiones

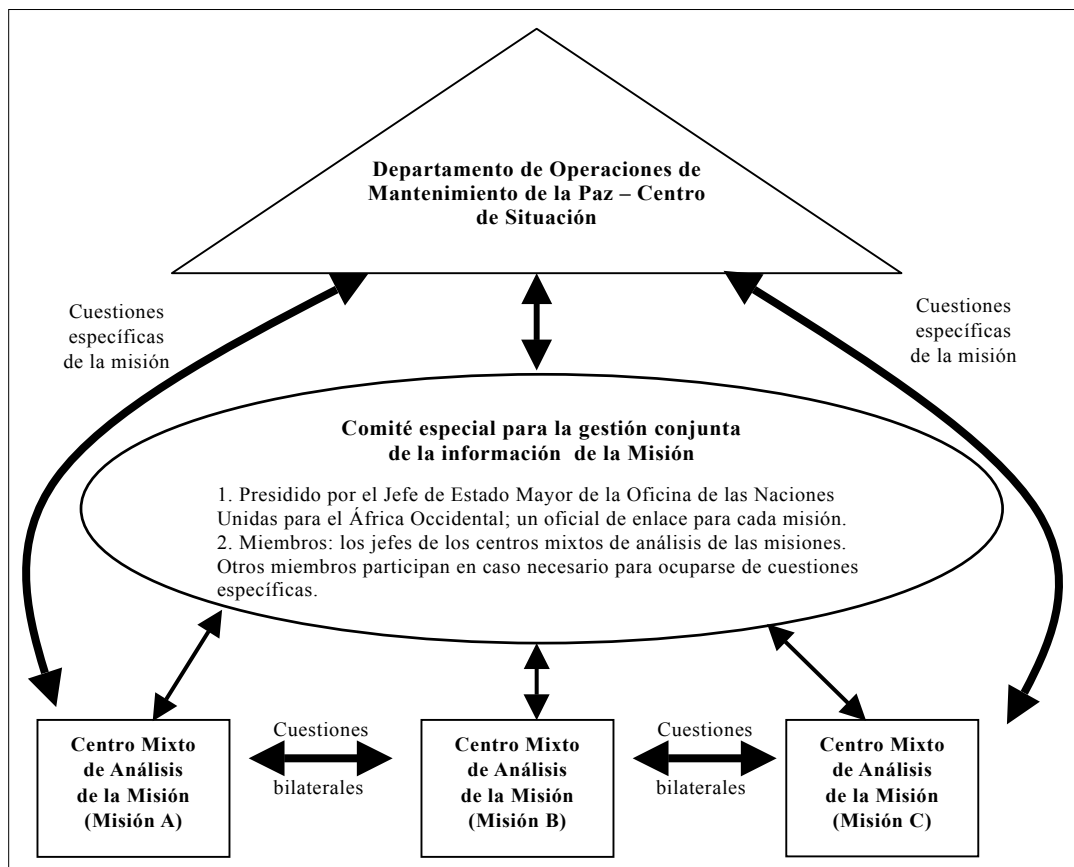
29. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna reconoce que los Estados Miembros, y en particular los países que aportan contingentes, tienen especial interés en garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Los Estados Miembros pueden querer facilitar información directamente a ese personal, pasando por alto a los jefes de la operación, y a menudo lo hacen. No obstante, dado que la mayoría de las fuerzas de mantenimiento de paz tienen una composición nacional muy amplia y diversa, estas prácticas podrían provocar confusión y sobrecarga informativa. La Oficina estima que toda la información facilitada por los países que aportan contingentes debería pasar por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la Sede, tal como se indica en el gráfico 2, para que éste la transmita a la misión por conducto de su Centro Mixto de Análisis. Lo ideal sería que los países que aportan contingentes pudieran hacer una contribución eficaz proporcionando información estratégica directamente al Departamento, por ejemplo identificando a los traficantes que suministran armas y municiones a las partes beligerantes, el papel de los Estados vecinos en el conflicto y las alianzas existentes entre diferentes grupos armados. Aunque esta información es esencial para tomar decisiones estratégicas en la Sede, por ejemplo para imponer sanciones contra los Estados, su valor puede ser escaso en el plano operacional y táctico. Sin embargo, deberían existir mecanismos oficiales para hacer excepciones cuando un país que aporta contingentes y dispone de información importante desde el punto de vista operacional o táctico, como datos relativos a la seguridad, pueda comunicarse directamente con el jefe de la misión o el Comandante de la Fuerza para simplificar la transmisión de información.

IV. Corriente y gestión de la información entre las misiones

30. Desde hace tiempo las Naciones Unidas reconocen la importancia de la cooperación entre las misiones que operan en una misma región. En su informe presentado al Consejo de Seguridad (S/2005/135), el Secretario General mencionó varias esferas de actividades transfronterizas y cooperación entre las misiones, como la coordinación transfronteriza y el intercambio de información entre los observadores militares de las Naciones Unidas, y el posible establecimiento de un centro regional mixto de análisis de las tres misiones en el África occidental. El Secretario General también propuso la creación de un grupo de trabajo entre misiones del que formarían parte representantes de asuntos políticos y civiles, personal militar, policía civil, asuntos humanitarios y derechos humanos. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna es consciente de que estas tres misiones —la UNAMSIL, la UNMIL y la ONUCI— han tenido problemas relacionados con los movimientos transfronterizos de combatientes armados y civiles que se ven atraídos por las oportunidades de reintegración que ofrecen los países vecinos, y señala que las Naciones Unidas tienen una oficina subregional en esa zona, la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental. En opinión de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, la estructura de la gestión de la información en las regiones donde existe una oficina regional puede ser la que figura en el gráfico 6.

Gráfico 6
Estructura propuesta para el intercambio de información entre las misiones (ejemplo de la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental)



31. No obstante, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna señaló que no todas las regiones tenían oficinas regionales como la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental y que podría ser contraproducente establecer en ellas un Centro Mixto regional de Análisis de la Misión como el descrito en el gráfico 6, ya que se crearía una infraestructura de apoyo a las decisiones sin la consiguiente autoridad para adoptarlas. Dado que todas las misiones tienen plena autonomía para decidir y sólo hay que tomar en consideración la influencia de los acontecimientos regionales en sus actividades y operaciones, esto puede conseguirse de forma eficaz y adecuada compartiendo informes y análisis de la información, y quizás con un intercambio de oficiales de enlace. La función que desempeña la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental puede ser asumida fácilmente por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la Sede si se crea la capacidad suficiente dentro del Centro de Situación o los servicios de operaciones militares en curso para respaldar el apoyo a la información en las misiones que no disponen de un centro regional de coordinación.

V. Apoyo a la gestión de la información

A. La capacidad del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para apoyar la gestión de la información está fragmentada

32. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe prestar asesoramiento estratégico a las misiones sobre el terreno, pero no dar instrucciones a nivel operativo. Los jefes de misión y los comandantes de las fuerzas tienen la autoridad para tomar decisiones y dirigir las operaciones en sus respectivas zonas de misión. No obstante, algunas veces dependen de la Sede para obtener diversos tipos de apoyo y orientación en materia de información. Por ejemplo, pueden necesitar información estratégica relacionada con la situación política existente antes de que las Naciones Unidas llegaran al lugar, o pueden desear o conocer con antelación la posición política y los pasos que han dado los gobiernos y las facciones involucradas en el conflicto, especialmente cuando existe la amenaza de violencia. Dado que no hay un centro de coordinación en el Departamento del cual pueda obtenerse esta información, la OSSI observó que las misiones crean sus propias redes personales en diversas partes de la Sede de las Naciones Unidas y en los organismos competentes.

33. En opinión de la OSSI, las misiones sobre el terreno no deberían depender del establecimiento de redes personales para conseguir información. Deberían obtener toda la información pertinente, especialmente en los primeros meses críticos en que la misión se prepara para proceder a un despliegue total de sus efectivos y debe hacer frente a crisis imprevistas. A fin de asegurar la coherencia y continuidad en caso de que haya cambios en el personal y las personalidades, la OSSI considera que la creación de mecanismos institucionales en la Sede es un elemento esencial para prestar apoyo a las misiones sobre el terreno. Esa capacidad institucional podría desarrollarse ya sea en el Centro de Situación o en el Servicio de Operaciones Militares en Curso fortaleciendo la capacidad de éstos para supervisar y evaluar las tendencias en las regiones en conflicto. Además, como se ha mencionado anteriormente, de no existir un centro regional como la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental, esta capacidad permitiría al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz prestar apoyo de información a las misiones existentes en la misma región sobre cuestiones regionales comunes.

B. Las misiones son vulnerables en la etapa de despliegue

34. De las respuestas a la encuesta realizada por la OSSI, pudo deducirse que en la etapa de despliegue, cuando las misiones son sumamente vulnerables, no existe suficiente información para apoyar la adopción de decisiones y muchas de éstas simplemente responden a las circunstancias debido a la falta de información. En el caso de la UNMIS, la OSSI observó una escasez crítica de información durante las etapas de establecimiento y despliegue de la misión. Reconociendo que la creación de un sistema eficaz de gestión de la información requiere tiempo, la OSSI observó que las tareas generales de la gestión de la información en esta etapa incluyen la predicción de posibles situaciones de crisis dentro de la zona de la misión, la elaboración de la perspectiva apropiada de los hechos que tienen lugar en la misión y la determinación del grado de amenaza contra la fuerza y la misión. Esta no es una tarea fácil, puesto que la información debe reunirse teniendo que hacer frente a diversos

obstáculos, en particular las restricciones a la libertad de circulación, y de fuentes cuya credibilidad todavía no se ha determinado.

35. Debe subrayarse que los problemas que plantea la gestión de la información son mucho más graves cuando la misión está preparándose para desplegar todo su potencial. Ésta debe crear su propia información sobre el orden de batalla y sus indicadores tácticos para las diversas facciones beligerantes, indicadores cuya elaboración requiere tiempo y conocimientos técnicos considerables. En esta etapa, las misiones necesitan más apoyo del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Durante las etapas de establecimiento y despliegue, las misiones podrían recibir un conjunto básico de información con ejemplos de proyectos de procedimientos, indicadores y documentación estándar de operaciones para utilizarlos en la reunión y el análisis de información. La OSSI también observó que las operaciones de mantenimiento de la paz deben dedicar un tiempo considerable para crear una base de datos eficaz. De hecho, incluso las misiones establecidas como la MONUC aún están lidiando con la creación de una base de datos. Sin embargo, la OSSI es consciente de que los sistemas de bases de datos pueden obtenerse con facilidad en el mercado libre. Dado que estas bases de datos comerciales únicamente requieren modificaciones mínimas, podrían adquirirse y proporcionarse a las misiones nuevas y ya establecidas en la etapa de despliegue para facilitar la creación de sus propios sistemas de gestión de la información. Los Estados Miembros y los países que aportan contingentes con capacidad de información bien desarrollada pueden desempeñar una función importante en la gestión de la información durante la etapa de establecimiento de la misión, por ejemplo, proporcionando apoyo cartográfico y apoyo técnico especializado de otra índole.

VI. Promoción del aprendizaje institucional y de las prácticas recomendadas

36. La OSSI encomia al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por haber creado una amplia biblioteca en la Dependencia de Prácticas Recomendadas para el Mantenimiento de la Paz, que incluye estudios sobre la experiencia adquirida, documentos de política y de debate, así como informes organizados por tema, misión o región. No obstante, la OSSI observó que este recurso no es bien conocido en el terreno. Más del 40% de quienes contestaron a la encuesta de la OSSI no tuvieron acceso a la información sobre la experiencia adquirida en sus misiones, mientras que únicamente el 30% había accedido a esa información. Esta situación debe corregirse.

37. La OSSI considera que el grupo asesor en materia de capacitación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería facilitar la reunión, la compilación, el análisis y la difusión de las prácticas recomendadas y la experiencia adquirida en materia de gestión de la información. Esa experiencia podría utilizarse más adelante para modificar los cursos de capacitación in situ y de orientación para el personal nuevo de los centros mixtos de análisis de las misiones o de la sección G2.

38. Preocupa a la OSSI el hecho de casi el 80% de quienes contestaron a su encuesta indicaron que no se habían establecido las prácticas recomendadas para la gestión de la información y que no tenían conocimiento de que sus misiones hubiesen aplicado ninguna práctica recomendada a ese respecto. Ello podría obedecer en parte al hecho de que el concepto de un centro mixto de análisis de la misión es

relativamente reciente. Hay muchas prácticas recomendadas para la gestión de la información que han sido determinadas por investigadores y especialistas de diversas instituciones de defensa nacional sobre la base de su propia doctrina y experiencia en el mantenimiento de la paz y que pueden obtenerse haciendo una búsqueda en la Internet. A fin de facilitar la búsqueda fácil y rápida y asegurar que el personal tenga acceso únicamente a las prácticas recomendadas y las experiencias más pertinentes, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz puede revisar esos sitios en la Web y dar a conocer una selección de ellos en el sitio de la Dependencia de Prácticas Recomendadas para el Mantenimiento de la Paz en la Web.

VII. Utilización de la tecnología de gestión de la información

A. El uso abierto de la tecnología de la información es eficaz e imparcial

39. Salvo que la misión tenga una buena idea de lo que está sucediendo realmente sobre el terreno, encontrará que su papel como observador imparcial puede verse comprometido. Con la creciente complejidad de las operaciones y la especialización de los beligerantes, las Naciones Unidas deberían utilizar toda la tecnología neutral posible para reunir y analizar la información, teniendo presente que es necesario hacer una evaluación racional y neutral. Por ejemplo, podrían utilizarse técnicas como el análisis de cráteres sin plantear una amenaza para ninguna de las partes en el conflicto. La OSSI observó que en el pasado se han utilizado otras formas de reunión de la información en diversas misiones. En 1962, la Operación de las Naciones Unidas en el Congo (ONUC) estableció un sistema de vigilancia por radio que utilizaba un receptor comercial para la interceptación de mensajes de radio y realizó reconocimientos aéreos satisfactorios. Más recientemente, la OSSI observó que se habían utilizado aviones para reunir información en el contexto de vigilancia aérea en la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNCIFYP), el Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas para el Irán y el Iraq (UNIIMOG), la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola (UNAVEM) y la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO).

40. En el gráfico¹ se ilustra el espectro de actividades de reunión de información. A la izquierda figuran las actividades que no entrañan riesgos y a la derecha las actividades que pueden ser controvertidas, porque son secretas y generalmente se asocian a operaciones encubiertas o clandestinas. En opinión de la OSSI, cualquier tecnología que puede aplicarse dentro de la esfera de las actividades no controvertidas puede ser aceptable y debe alentarse a los contingentes nacionales a que recurran a ellas en la zona de la misión. No obstante, todas las actividades de reunión de información, incluso las que se incluyen en la categoría “permitida” como el uso de sensores y la observación visual, deben contar con el consentimiento expreso de las partes beligerantes o, por lo menos, del Estado anfitrión.

¹ Publicado en Pearson Papers No. 4 *The Cloak and the Blue Beret: The Limits of Intelligence-Gathering in United Nations Peacekeeping*, A. Walter Dorn; Lester B. Pearson Canadian International Peacekeeping Center, 1999.

Gráfico 7
Espectro de actividades de reunión de información

<i>Permitidas</i>	<i>Cuestionables</i>	<i>Prohibidas</i>
Observación visual Desde puestos fijos Desde vehículos Desde aviones	Observación fuera de la zona de la misión	– Observadores escondidos – Observadores camuflados – Uso de engaños
Sensores Visibles (vídeo); infrarrojos, sensores de radar sobre el terreno	Rayos X; satélite	– Uso de dispositivos descubiertos o capturados
Comunicaciones humanas Personal de las Naciones Unidas: claramente identificado Informantes: no remunerados	Personal no identificado: recompensado Intercepta mensajes de radio	Encubierto/disfrazado Remunerado (agentes) Intervención de teléfonos
Documentos Públicos	Privados; confidenciales	Robados

41. La OSSI observó que la tecnología de que disponen las operaciones de mantenimiento de la paz para la gestión de la información es obsoleta y ha sido superada con creces por la tecnología que usan actualmente muchos de los ejércitos nacionales de los países que aportan contingentes. Para proporcionar tecnología a las misiones pueden considerarse tres opciones: a) obtener la tecnología en alquiler de contratistas de vigilancia comercial; b) adquirir la tecnología y proporcionarla a los contingentes como equipo de propiedad de las Naciones Unidas, en carácter de préstamo; y c) utilizar el equipo de propiedad de los contingentes y reembolsar a los países que aportan contingentes por el uso de su equipo. Puede considerarse cualquiera de estos métodos en función de la naturaleza de la misión.

42. Actualmente, las operaciones de mantenimiento de la paz no tienen la capacidad de realizar ni producir análisis geográficos o análisis del terreno o de gestionar los datos geográficos digitales o analógicos. Estos productos deberían servir de apoyo a los datos evaluados y deberían estar orientados a los clientes para facilitar la decisión del comandante. La eficacia de la gestión de la información puede medirse por el tipo y la calidad de los productos que se proporcionan al comandante militar. El formato, el contenido y la oportunidad son algunos de los factores más importantes que deben tenerse en cuenta cuando se crean productos nuevos para apoyar el proceso de adopción de decisiones. Estas evaluaciones deben ser comprensibles y de fácil lectura y deben proporcionarse en un formato adecuado. El sistema de información geográfica es un instrumento muy eficaz para reunir y producir estos productos de información militar, que requieren un conjunto completo de datos como imágenes de satélite y datos geográficos militares. Este sistema debería utilizarse en el centro mixto de análisis de la misión, con la colaboración directa de la sección G2. Debería pedirse a los países que aportan contingentes que proporcionaran esta capacidad incluyendo las necesidades específicas entre los recursos que asignan a las fuerzas de las misiones.

B. La vigilancia y las contramedidas electrónicas son indispensables

43. En las misiones cuyo mandato dimana del Capítulo VII y en las que la fuerza de mantenimiento de la paz puede tener que realizar operaciones de baja intensidad, como la mediación en los brotes de violencia entre los beligerantes o la contención de incidentes de desorden público y motines, contar con información por adelantado sobre las intenciones de los beligerantes e identificar las zonas donde pueden surgir problemas son elementos esenciales. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo, a fines de junio de 2005, la MONUC estaba preocupada porque la retórica y la acción de algunos de los partidos políticos podía llevar a manifestaciones violentas y exacerbar las tensiones al comienzo de la prórroga de seis meses del mandato del Gobierno de transición. La misión observó que su método fundamental de comunicación era el uso de teléfonos celulares o teléfonos de línea y, en esas circunstancias, la capacidad de interceptar esas comunicaciones hubiera sido enormemente útil para que la fuerza pudiera aumentar su presencia en los lugares donde habría problemas y, de ese modo, disuadir a los posibles provocadores de realizar actos de disturbios. Si bien esta estrategia quizá no se ajuste totalmente al principio esbozado en el gráfico 7, la OSSI destaca que esto no requiere la intervención de las líneas telefónicas y la información interceptada se transmite mediante canales de radio técnicamente abiertos. La OSSI recordó que, en el pasado, las Naciones Unidas han autorizado la realización de operaciones de esa índole². Si bien esto debería ser una excepción y no la regla, la OSSI considera que cuando las operaciones de mantenimiento de la paz se enfrentan a un grave riesgo para su personal, en particular cuando actúan conforme a un mandato dimanado del Capítulo VII, debería darse una excepción especial y autorizarse la vigilancia y la adopción de contramedidas por medios electrónicos, con fines de protección.

44. Según un comandante militar de categoría superior, los comandantes quieren obtener hechos concretos, no suposiciones de sus oficiales de información militar. Cuando la situación lo justifica, la interceptación y la decodificación de las comunicaciones electrónicas abiertas debería ser parte de las tareas de comunicación de una misión. A esto debe de agregarse que la revolución tecnológica en las comunicaciones a escala mundial que ha tenido lugar en los últimos años también significa que los beligerantes tienen acceso a los sistemas de vigilancia e interferencia de las comunicaciones. Por consiguiente, las operaciones de mantenimiento de la paz, en particular las que actúan con arreglo a un mandato dimanado del Capítulo VII, deberían tener la capacidad de aplicar contramedidas electrónicas para evitar que cualquiera de las partes beligerantes entorpezca las comunicaciones de la misión y adquiera supremacía en la zona de la misión. Sin embargo, como se ha observado anteriormente, ello requeriría el consentimiento expreso del Estado anfitrión y, como mínimo, asegurar que todas las partes tuvieran conocimiento de estas operaciones electrónicas para que éstas sean transparentes.

² En 1962, el Asesor Militar del Secretario General convino en establecer una amplia organización de vigilancia por radio para la dependencia de información militar de la Operación de las Naciones Unidas en el Congo a fin de interceptar los mensajes de radio utilizando un receptor comercial. Los mensajes se interceptaron y, de esa manera, la MONUC tuvo conocimiento de las órdenes de las autoridades de Katanga de efectuar bombardeos y misiones de reconocimiento, así como de los depósitos ocultos de armas.

C. Las misiones sobre el terreno no tienen un sistema general de seguridad de la información

45. La OSSI observó que el sistema de seguridad de la información de las operaciones de mantenimiento de la paz debe mejorarse. Por ejemplo, en la UNMIS, la OSSI observó que la Misión no tiene directrices de política sobre el uso de la tecnología de la información; no se utilizan plantillas para asignar los derechos de acceso a los usuarios; y el acceso a las salas de los servidores no está sometido a ningún control. Uno de los interesados que respondió a la encuesta, destacando esta falta de seguridad de la información, indicó que las comunicaciones de línea de la misión no tenían un plan de numeración para control del uso y observó que si llegara a explotar una bomba, nadie podría llamar a la Misión porque todas las líneas estarían ocupadas dado que todos estarían llamando a sus familiares. Diversos funcionarios hicieron observaciones sobre la seguridad de la información, pero en ningún caso se procuró consolidar todas esas preocupaciones y adoptar medidas al respecto. En opinión de la OSSI, el plan de seguridad de la información debería integrarse al plan general de seguridad de la misión.

VIII. Conclusión

46. El papel que corresponde a la gestión de la información en el mejoramiento de la seguridad y el logro de los objetivos de las misiones ha sido ampliamente reconocido, en particular en las operaciones de mantenimiento de la paz complejas y multidimensionales, en las que no siempre está garantizado el consentimiento de todas las partes y las misiones deben realizar diversas actividades para establecer la paz. A fin de crear un ambiente propicio para que las misiones sobre el terreno puedan gestionar la información de manera eficaz, las Naciones Unidas deberían reconocer y alentar el uso de datos obtenidos de fuentes abiertas. La necesidad de obtener información fidedigna y oportuna está presente en todos los niveles de la adopción de decisiones, incluso los niveles de decisiones estratégicas, operacionales y tácticas. A fin de asegurar que la misión sea capaz de funcionar de manera coherente, sobre la base de una interpretación y un análisis comunes de las cuestiones relacionadas con su mandato, es necesario gestionar la información de manera conjunta. El componente militar debería desempeñar un papel importante en la gestión conjunta de la información a fin de ofrecer a la misión un análisis estratégico integrado. No obstante, para desempeñar con eficacia su propia función, el componente militar debería mantener una capacidad independiente dedicada concretamente a prestar a la fuerza apoyo de información a nivel operacional y táctico.

IX. Recomendaciones

47. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería establecer un sistema integrado de la información, como un centro mixto de análisis de la misión, en todas las operaciones de mantenimiento de la paz multidimensionales. Su arquitectura, en particular su tamaño y composición, puede variar en función del mandato, el tamaño y la estructura de la misión (párrs. 8 a 10) (SP-05-001-001).

48. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería elaborar normas de orientación estratégica, así como las políticas y directrices pertinentes para los centros mixtos de análisis de las misiones y promulgar esas políticas y directrices a nivel de todo el sistema para que haya una aplicación uniforme. Las orientaciones deberían incluirse en las directrices del Representante Especial del Secretario General de la fuerza (párrs. 12 a 15) (SP-05-001-002).
49. La función y el papel del centro de análisis de la misión deben ser distintos de los del centro de información militar/de la Sección G-2, pues ha de actuar a nivel de la misión proporcionando apoyo con información estratégica (párrs. 16 a 19) (SP-05-001-003).
50. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería examinar su política sobre el terreno y dar orientación a las operaciones de mantenimiento de la paz para elaborar una orden de batalla concreta y procedimientos operativos estándar que permitan a todas las secciones desempeñar un papel importante en el ciclo de gestión de la información (párrs. 20 y 21) (SP-05-001-004).
51. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería elaborar directrices claras para la contratación y selección del personal civil y militar que ha de ocupar puestos en el centro de análisis de la misión y en la Sección G-2. Debería crearse un módulo de capacitación normalizado para la capacitación dentro de la misión del personal de la Sección G-2 y del centro de análisis de la misión en la gestión de la información (párrs. 22 y 23) (SP-05-001-005).
52. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería dar una clara orientación a las misiones sobre la interfaz entre el centro de análisis de la misión y el oficial de información pública en el marco de la gestión de la información de la misión a fin de obtener productos coordinados y que se apoyen mutuamente (párr. 24) (SP-05-001-006).
53. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería elaborar directrices para integrar las funciones del oficial militar de prensa y el oficial de información pública delineando claramente la separación de obligaciones y los niveles de autoridad (párr. 25) (SP-05-001-007).
54. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería dotar a las misiones sobre el terreno de los recursos humanos, técnicos y financieros necesarios para producir emisiones de radio y publicaciones orientadas a intensificar la divulgación de información pública por parte de la misión y generar una buena disposición hacia sus operaciones. También deberían revisarse las necesidades de las fuerzas de las misiones y los procedimientos operativos estándar para la divulgación de información a fin de incluir esta capacidad (párrs. 26 a 28) (SP-05-001-008).
55. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería institucionalizar mecanismos para que los países que aportan contingentes transmitieran, de manera concreta y con destinatario definido, cualquier información vital que pueda incidir en las decisiones sobre operaciones a nivel de las misiones (párr. 29) (SP-05-001-009).
56. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería emitir instrucciones y directrices para establecer y poner en funcionamiento comités de gestión conjunta de información de las misiones en regiones donde existe una

oficina regional de las Naciones Unidas a fin de compartir la información entre las misiones sobre el terreno (párrs. 30 y 31) (SP-05-001-010).

57. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería crear una capacidad institucional para apoyar a las misiones sobre el terreno fortaleciendo la capacidad de vigilancia y evaluación en el Centro de Situación o en el Servicio de Operaciones Militares en Curso (párrs. 32 y 33) (SP-05-001-011).

58. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería crear conjuntos de información para las misiones, con diversos indicadores, proyectos de procedimientos operativos estándar, formatos de base de datos estándar y modelos de documentos sobre gestión de la información que utilizarían las misiones nuevas durante las etapas de establecimiento y despliegue (párrs. 34 y 35) (SP-05-001-012).

59. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería preparar un compendio de prácticas recomendadas y experiencias en la gestión de la información para poner éstas ampliamente a disposición de todas las misiones y utilizarlas como base para los procedimientos operativos estándar y los cursos de orientación en la misión (párrs. 36 a 38) (SP-05-001-013).

60. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería formular una política apropiada para prestar apoyo tecnológico para la reunión de información y para el mejoramiento de la capacidad de la misión para realizar el análisis y la síntesis de información (párrs. 39 a 41) (SP-05-001-014).

61. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería examinar, en el momento de establecer las necesidades concretas de la fuerza de una misión, la provisión de una capacidad para realizar y producir análisis geográficos y análisis del terreno, así como para gestionar datos geográficos digitales y analógicos (párr. 42) (SP-05-001-015).

62. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería revisar las políticas sobre vigilancia de las comunicaciones y contramedidas electrónicas a fin de reforzar la seguridad y mejorar la capacidad de preparación de las misiones para hacer frente a situaciones inesperadas (párrs. 43 y 44) (SP-05-001-016).
